

34-12

12





Señor.

Los efectos de la R.<sup>a</sup> Cedula de 28. de Febrero de 1789. concediendo libertad p.<sup>a</sup> el Comercio de Negros a Españoles y Extranjeros con esta Isla, y las demas q.<sup>e</sup> Vfiere han correspondido Cienamente a las benéficas intenciones de V.<sup>a</sup> M.: y si ellos no son hasta ahora tan llenos y abundantes como se desean es por que las grandes providencias a manera de los frutos Solidos tardan mas en sazonar y descubrir su bondad.

Todo Comercio libre facilita y proporciona a su tiempo la Concurrencia del genero: y esta es la que naturalmente establece los precios convenientes al vendedor y al Comprador; conzando Siempre conque la libertad de repetir las Negociaciones ofrece el medio mas Oravable y casi Seguro de Compensar qualquier quebranto con una ganancia o equidad equivalente.

Concedida la libertad del Comercio se estien- de Sucrivamente la noticia hasta llevar a las Provin- cias mas distantes que pueden hacerlo. Cada qual es- tudia en lo que mas cuenta le tiene: y Siendo como son innumerables los hombres que desean la ocacion de adelantar sus intereses y de cosechar el fruto de su trabajo e industria, es preciso que sean tambien muchos los que se dediquen al Comercio de que se trata, y que a beneficio de algun tiempo se lo- que la apetecida Concurrencia de la venta de los Negros.

El querer que instantaneam.<sup>te</sup> se vean todos los efectos que puede producir la Real gracia con que V.<sup>a</sup> M. se ha dignado favorecer a sus amados vasallos es no conocer el Orden natural de las Causas, Violentarlas, o pretender imposibles, pues es preciso y aun Conveniente q.<sup>e</sup> imperando p.





Poco se adelanten y consoliden las negociaciones a  
proporcion de lo que se adelantan los conocimientos  
practicos con los quales se perfeccionan las Escuelas, y se  
descubren y bencen los Obstatulos.

La libre introduccion emperó en Mayo  
1789. Se hallaban entonces todos despreviendo por  
q. se esperaba el otorgamiento del asiento que ofrecia  
la casa Inglesa de Walker y Dawson. Por este tiem-  
po se ha intentado persuadir en Inglaterra q. el  
Comercio de Negros no es util ni conveniente. Des-  
pues han sobrevenido los mas activos y continuos temo-  
res de una Guerra proxima. El termino de 8  
años q. concedió la R. Cedula no es bastante p.  
alentar aun giro de tanta importancia, y ape-  
sar de todos los expuestos reparos, y de lo demas  
que puedan manifestarse se han introducido en este  
Puerto sin contar con el de Cuba en solo diez y nueve  
meses quatro mil Setecientas Setenta y dos Caxenas con la  
circunstancia de haverre aumentado gradualmente  
la entrada de los Indios, pues es constante q. en solo  
este mes se cuentan ya once.

En cerca de tres años introduxo la misma casa  
Inglesa en este Puerto dos mil quatrocientos Setenta y  
ocho Negros utiles en lugar de los cinco, o seis mil  
a que se obligó en solo un año. Nunca tambien  
proveyó de algunos a Cuba, y a Caracas, es mas pro-  
vable que no fuesen tantos como los que allí se  
han Recivido en consecuencia del Comercio libre  
los quales no entran en el expresado numero de  
los quatro mil Setecientas Setenta y dos Caxenas.  
Pudo suceder muy bien q. se le hubiesen muerto  
muchos o q. naufragasen algunas de las Embar-  
caciones en que los conducian; pero sin negarle  
q. sean ciertos e inocentes los motivos que imposi-  
bilitaron el cumplimiento de su Contrata, lo  
cierto es que la Isla quedó en la propria nece-





ridad y temia antes, p. que en tod á quel tiempo  
moriria á lo menos igual num. de Negros, y  
sin acción ni Recurso para Resarcir la falta, mediante  
á q. todo el vigor Del asiento pendia De la fee del  
Contratista.

Hay Sin embargo á algunos honrrados y celo-  
sos vecinos que persuadidos de las promesas de D. Feli-  
pe Alsedo y poderados de la propia casa suspiran p. la  
Contrata q. V. M. se digno de restituir en el mismo  
año De 88. Greñiend y concediend á Españoles y Extran-  
geros la libertad de este comercio; pero esto nace de que  
en todas materias susceptible de Opiniones, como lo es la  
presente, cada qual abunda en su sentido y se lisonjea  
facilmente de unas ventajas imaginarias ó menos proba-  
bles de las que ofrece la libre introduccion del Negro en  
esta Isla, por que no todos tienen la espera q. se necesita  
para Remir á la experiencia, y al tiempo la bondad  
de los Proyecto.

Si D. Felipe Alsedo cumpliera exactamente  
lo que promete introduciend en cada año cinco ó seis  
mil Negros de buena fama á precio de doscientos p.  
cada uno de los q. se nombran p. iena, ó doscientos diez  
y nueve no dispensandonte como pretende la contribuci-  
on de los diez Reales, seria sin duda á alguna aceptable  
su propuesta; pero en el Supuesto firme de que no  
Cumplio la primera contrata: que en la de ahora se  
experimentarian iguales ó mayores motivos para  
no verificar la prometida introduccion del Negro.  
que la Isla no tiene Repeticion útil contra el Asentista.  
y que la inocencia de los Causales con q. procura escu-  
sar la anterior falta de nada áprovecha al Recomen-  
dable Objeto del Cultivo de las tierras, no hay Ra-  
zon p. detenerse siquiera en oírle unas proposiciones  
de difícil ó imposible cumplimiento, y en las q. cierta-  
mente llevara la idea de ser solo el q. Recoselaplatado,  
privando á la Corchery hacienda de pagar con sus



proprio fruto el importe de los Negros.

Y todos los introductores menos los ingleses de Europa y sus Colonias, reciben azúcar y aguardientes en cambio de ellos, y aun los Portoneses llevan y llevarán con mucho gusto tal carga que tiene menor salida. La concurrencia de estos compradores para los extranjeros es un bien superior a todo encarecimiento ya quanto pueda prometerse y cumplir la Casa Inglesa que solo desea la libre extracción de la moneda y la corta porción de fuerza que aquí encuentra de que se sigue que ningún título es conveniente a las Islas el de hecho exclusión de extranjeros que a aquel dice.

Fuera de que si Don Felipe V. desea cumplir la introducción anual de cinco o seis mil Negros a buena cuenta a precio de descuentos se pedia no era necesario que apelare al otorgamiento de una nueva Contrata, pues costando a hora cada uno cerca de trescientos p. puede prometerse con toda seguridad la preferencia, y no ejecutando lo como no lo ejecuta es prueba de que no lo cumplirá o de que lleva otros miras.

A esto se procura responder diciendo que durante la libre introducción podría verificarse tal concurrencia de Negros que no la vendiese ni a descuentos, pero todos conocen que esta respuesta carece de solidez, y que no es presumible tanta baja de precio sino a beneficio de muy largo tiempo: y si se temerá tan fundado que lo intenten disminuir la presente ganancia de cien p. en favor de, deberá conferir Don Felipe y los que opinan a favor de la propuesta que la libertad de comercio de Negros es el camino mas seguro de conseguir el bien de la abundancia y el fomento y cultivo de la tierra.

V. M. se ha dignado conceder a la Extran-



veros introductores de Negros todo el tiempo q.  
vendaderam. necesitan el Puerto p. la venta de  
pacho de ellos: y no es dudable q. al comprar  
le banta et bube plaza q. se le Señala para  
empezar el paccio en dinero, en puto, o del modo en  
q. se practicare el paco. La Circunstancia  
que los apoderados sean pacisam. Española es  
conveniente al Estado y muy conforme a esta Clase  
de Comercio, y a lo que los extranjeros exquirian  
de nosotros en aquellas tiempos en q. el giro de las  
negociaciones de España superavan a todas las  
del resto de la Europa: y asi no se descubre mo-  
tivo p. alterar las Reales q. prescribe la  
Real Cedula.

Solo si se necesitara una prorroga de  
Seis u ocho años a lo menos p. q. contando cada  
qual con el tiempo suficiente a comper-  
sar qualquier quebranto ocasionado de perdida  
de algun Buque, de considerable mortandad de  
Negros, o de baja de los precios, se aumenten  
Consoliden la medid. de la introduccion la qual  
qual debe esperarse sin duda alguna p. mas q.  
tamente dificultarse por el apoderado de la Casa  
Real.

Una considerable porcion de los principales ha-  
cendados de la Isla porrados humildem. a la R. P. de  
V. M. pidiendo la prorroga de la libre introduccion de  
Negros p. termino de Seis u ocho años continuos: y  
llenos de la mas repetida confianza esperan conse-  
guirlos de vuestra innata R. Clemencia.

Dios que la C. B. de V. M. los muchos  
años que conviene a sus Reinos y la Cristianidad  
ha menester. Havana 30. de Diciembre. de 1730.



